

NOVENA
DE LA MISTICA AZUCENA
DE MADRID
LA PRUDENTISIMA VIRGEN
Y BIENAVENTURADA
MARIA ANA DE JESUS.

*A devocion del Ilmo. y Rmo. Sr. D.
Fr. Raymundo Melchor y Sili, O.
Obispo de Guadalupe y Baza.*

CON LICENCIA.
*En Valencia, por la Viuda de Agus-
tin Laborda. Año de 1799.*



R. 108074

3



ADVERTENCIAS PARA
*los que desean hacer con mayor
 aprovechamiento espiritual
 esta Novena.*

Como el fin que hemos teni-
 do en disponer esta Nove-
 na, ha sido y es la mayor honra
 de Dios, y aprovechamiento de
 aquellas Almas que quieran va-
 lerse de los excelsos méritos y
 poderoso valimiento para con
 Dios de la Bienaventurada Vir-
 gen María Ana de Jesús : se ha-

cc

4
te preciso advertir, que la preparación mas oportuna es la imitación, en quanto nos sea posible, de su heroyca virtud; y como ésta lo fue tan particular en la frecuencia de los santos Sacramentos de Penitencia y sagrada Eucaristía; tambien el que haya de hacer la Novena, deberá prepararse dignamente con el Pan de vida eterna, confesando y comulgando à lo menos una vez; ò quando esto no sea, deberá disponerse con algun acto de perfecta contrición.

Para adelantarnos mas en la imitación de la virtud de esta Virgen prudentísima, y obligar-

la

5
la mas à interponer con Dios à favor nuestro su pládoa intercesion, nos ha parecido tambien de grande oportunidad, distribuir por cada día de la Novena algunas de las muchas místicas sentencias que nos dexó escritas para general enseñanza de las Almas, y que se hallan en el libro de su vida: pues meditando en ellas (como esperamos) algun poco de tiempo, y segun que à cada uno le mueva su devocion, no hay duda, podrán lograrse muy crecidos intereses en la parte espiritual y tambien en la temporal.

DIA



DIA PRIMERO.

Puesto de rodillas delante de algún altar ó imagen de la Bienaventurada Maria Ana de Jesus, y ordenando todas sus oraciones y pensamientos á la veneration y mayor gloria de Dios y Beatísima Trinidad, á honra de nuestra Madre y Señora Maria Santísima de la Merced, y en reverencia de la benéfica virtud y santidad de la Bienaventurada Maria Ana de Jesus, signándose, dirá: Por la señal de la santa Cruz, &c. Despues con todo el corazon dirá tambien

el

el *Acto de contrición*: Señor mío Jesu-Christo, &c. Y á continuación, en imitación de la Bienaventurada Maria Ana, y procurando conformarse á su grande espíritu, dirá así todos los dias.

Sea bendita y alabada la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres Personas y un solo Dios verdadero, en el qual creo, y á el adoro; y protesto vivir y morir en su santa fe católica, apostólica, romana; y deseo derramar mi sangre por el honor del Evangelio.

(*In vita, pag. 169.*)

DE-

DEPRECACION
*à la Bienaventurada Maria Ana
 de Jesus, para todos los dias.*

Gloriosísima Virgen y Bien-
 aventurada Maria Ana de
 Jesus, puesto à vuestros sagra-
 dos pies, en reconocimiento de
 la alta amorosa dignacion de
 nuestro Dios y Señor, con que
 os formó objeto dignísimo de sus
 divinos carños, uniendo vues-
 tra voluntad à la suya con indi-
 soluble amor à su infinita Bon-
 dad, y tambien hacia nosotros,
 como lo confirman los continua-
 dos socorros que vuestros Devo-
 tos han experimentado siempre
 en

en sus necesidades, aflicciones y
 trabajos: humildemente os su-
 plico, os dignéis de continuar-
 me en la divina presencia todos
 los buenos officios de Abogada y
 Protectora, pues por tal os nom-
 bro y constituyo para todo el
 tiempo de esta miserable vida:
 ofreciéndoo el rezar todos los
 dias tres veces el Padre nuestro
 y el Ave Maria, con el Gloria
 Patri, para imitaros en la vene-
 racion y obsequio que tributais
 à la Trinidad Santísima. Amen.

*Aquí se reza tres veces el Pa-
 dre nuestro y el Ave Maria, con
 Gloria Patri, y se pide à Dios la
 gra-*

10
gracia particular que se desea conseguir por la intercesion de la Bienaventurada Maria Ana de Jesus.

SENTENCIAS MISTICAS
para la meditacion de este dia.

Quién sin ojos à Dios ve?
Fe.

Quién en premio à Dios alcanza?
Esperanza.

Quién es la suma verdad?
Caridad.

De esta suerte procurad,
alma, esas tres que os esmaltan,
pues no hay ver à Dios, si os faltan
Fe, Esperanza y Caridad.

(Ex vita, pag. 536.)

ORA-

11
ORACION.

Gloriosísima Virgen y Bienaventurada Maria Ana de Jesus, mi Abogada y Protectora, en reverencia de los copiosos raudales de favores y de gracias, con que la Trinidad Beatísima se dignó regar el delicioso campo de vuestra alma dichosa, para que produxese los mas sazonados y abundantes frutos en las virtudes teológicas: yo os suplico, y rendidamente imploro vuestra intercesion benigna, para alcanzar de la divina Bondad los celestiales rocíos que necesita mi alma, para que fructifique tambien dignos frutos de Fe,

12
Fe, Esperanza y Caridad: con
que sirviendo y complaciendo à
mi Dios, logte yo vivir y mo-
rir en su santa fe catòlica, ador-
nado de su gracia, para que así
asegure mi felicidad eterna. Tam-
bien os suplico, me alcanceis del
Señor lo que deseo en esta No-
vena, si conviene à la salud de
mi alma. Amen.

*Se concluye este dia (y todos los
restantes) diciendo, como la Bien-
aventurada Maria Ana decia to-
dos los dias.*

SEa alabado el Santísimo Sa-
cramento del Altar, y la
pu-

11
pura Concepcion de nuestra Se-
ñora, concebida sin mancha de
pecado original: y yo soy su
esclavo.



G O Z O S.

A Zucena portentosa,
de virtud acrisolada;
sednos, Mariana, Abogada,
pues sois de Jesus Esposa.

Por alta disposicion
Madrid logró la fortuna
de ser vuestro oriente y cuna,
y sois su gloria y blason:

did

14

dia de la Concepcion
nacisteis fragante rosa;
sednos, Mariana, Abogada,
pues sois de Jesus Esposa.

Desde vuestra tierna edad
manifestó Dios al mundo,
que seria sin segundo
vuestra heroyca santidad:
acreditó esta verdad
vuestra vida prodigiosa;
sednos, Mariana, Abogada,
pues sois de Jesus Esposa.

Vuestra pureza fue tal,
que duda de ella dimana,
si sois criatura humana,
ò Angel en carne mortal:
con candor tan celestial
sois azucena olorosa;

sed-

15

sednos, Mariana, Abogada,
pues sois de Jesus Esposa.

Pasais del mundo en un vuelo
à la region mercenaria,
para ser depositaria
de los tesoros del cielo:

y para nuestro consuelo,
os hizo Dios tan pladosa;
sednos, Mariana, Abogada,
pues sois de Jesus Esposa.

Qual águila os remontais
en alta contemplacion,
y la sagrada pasion
muy atenta medirais:
los misterios penetráis
en la oracion fervorosa;
sednos, Mariana, Abogada,
pues sois de Jesus Esposa.

De

De espíñas sois coronada
por vuestro Esposo Jesús,
viviendo en su misma cruz
diez meses crucificada:
y aunque tan mortificada,
os teneis por muy dichosa;
sednos, Mariana, Abogada,
pues sois de Jesús Esposa.

A la sacra Eucaristía
tanta devoción tuvisteis,
que en la hostia merecisteis
ver à Jesu-Christo un día:
vuestro fervor parecía
de abrasada mariposa;
sednos, Mariana, Abogada,
pues sois de Jesús Esposa.

Pecadores obstinados
logran por tu intercesión

ver-

verdadera contrición,
y el perdón de sus pecados:
á vos quedan obligados,
pues les sois tan cuidadosa;
sednos, Mariana, Abogada,
pues sois de Jesús Esposa.

Jesús vuestro fino amante
os hirió en cierta ocasión
lo interior del corazón
con un ardor penetrante
aunque el dolor fue abundante,
os mostrais mas amorosa;
sednos Mariana Abogada,
pues sois de Jesús Esposa.

Vuestros milagros son tales,
que causan admiración,
y vuestra gran protección
llega á todos los mortales:

**

||

librándoles de sus males
con virtud maravillosa ;
sednos, Mariana, Abogada,
pues sois de Jesus Esposa.

Tal valhaisento tenéis
en el sacro Consistorio,
que salen del purgatorio
las Almas, quando quereis
este favor merecis,
por ser misericordiosa ;
sednos, Mariana, Abogada,
pues sois de Jesus Esposa.

ANTIPHONA.

Veni, Sponsa Christi, accipe
coronam, quam tibi Domi-
nus preparavit in eternum.

V. Diffusa est gratia in labiis
tuis.

R. Propterea benedixit te Deus
in eternum.

OREMUS.

Domine virtutum, clementis-
sime Deus, qui Beata[m] Ma-
riam, Avom Pinguem tuam in-
numeris gratiæ tuæ muneribus em-
ulasti : ejus nobis precibus con-
cede, ut quæ solemniter veneratio-
ne colimus, etiam actionibus imi-
temur. Per Christum Dominum
nostrum.

R. Amen.

ARO

DIA

DÍA SEGUNDO.

Este día (y en los siguientes) se dirá todo como en el primero, á excepcion de las Sentencias místicas para la meditación, y la Oración que las sigue; pues estas irán variando en cada día.

SENTENCIAS MISTICAS.

Nada te turbe.

Nada te espante.

Todo se pasa.

Dios no se muda.

Quien á Dios tiene,
nada le falta.

(Ex ulta, pag. 306.)

ORA-

ORACION.

Gloriosísima Virgen y Bienaventurada Maria Ana de Jesus, en cuya alma, para que fueseis clarísimo ejemplar de la perfeccion cristiana, radicó el Señor aquella tan admirable tranquilidad de orden ó paz interior, que jamás pudieron causar en vuestro corazón turbacion alguna, inquietud, ó novedad, ni los opróbios, ni los baldones, ni los malos tratamientos de criaturas, ni vuestras continuas enfermedades tan dolorosas, ni aquellos desamparos y sequedades de espíritu, ni aquel fuego tan abra-

22
sador de vuestro cuerpo, y tan activo, que á vos misma os pareceis ser fuego del purgatorio: por tan excelsos merecimientos os suplico, que alcanzándome del Señor la impresión en mi alma de vuestras máximas, se radique y afirme cada día más en solo Dios. Alcanzadme también la gracia particular que deseo en esta Novena, si ha de ser con aquella paz que apetezco con toda mi alma. Amen.

Señalado, Go. in, per
cupa la, et cetera
ob ablu *** in ***
da est *** in ***

DIA

23
DIA TERCERO.

SENTENCIAS MISTICAS.

¿Quién causa seguridad?

Humildad.

¿Quién me corona en presencia?

Paciencia.

Y ¿quién arrebató el cielo?

Zelo.

Mi Dios, pues á vos apelo del mundo, en que no hay verdad, dadme por vuestra bondad humildad, paciencia y zelo.

(Ex ulto, pag. 535.)

ORACION.

Gloriosísima Virgen y Bienaventurada María Ama de Jé.

24
Jesus, pasmoso exemplo de humildad, de paciencia, y de aquel zelo tan debido al honor de nuestro Dios y Señor: humildemente os suplico con los mayores deseos, me alcanceis de su gran misericordia la verdadera humildad; para que conociéndome perfectamente á mi mismo, y lo mal que correspondo á sus continuos amorosos beneficios, logre yo el sufrimiento en las adversidades y trabajos, que para mi correccion me envíe por su paternal amor, y que abrasado mi corazon de su purísimo amor, zele tambien con el cuidado que debo, la salvacion de
mi

25
mi alma y la de todos mis pró-
gimos, separándome de darles
aun la mas leve ocasion de su
ruina espiritual. Tambien os su-
plico, me alcanceis del Señor la
gracia particular que deseo, si
ha de ser para salud de mi alma.
Amen.

Sea alabado, &c.

DIA CUARTO.

SENTENCIAS MISTICAS.

Cómo seré mas prudente?

Obediente.

Cómo mi vida se engasta?

Casta.

Có-

Cómo seré, que mas sobre?
Pobre.

Pues mi Dios, vuestro amor
obre,
que para no me perder,
no hay juro mejor, que ser
obediente, casta y pobre.

(*Ex vita, pag. 335.*)

ORACION.

Gloriosísima Virgen y Bien-
aventurada María Ana de
Jesus, cuya prudentísima sabi-
duria os hizo obediente à la vo-
luntad divina, hasta engastar
vues-

vuestra alma en el candor mas
precioso de purísima azucena,
preservándoos de aquellas tan
lastimosas espinas, que suele
traer consigo la abundancia de
las terrenas riquezas: humilde-
mente os suplico, me alcancéis
del Señor, que obediente en to-
do à su divina voluntad, viva
yo en perpetua castidad, segun
que corresponde à mi estado; y
pobre, con la pobreza de espí-
ritu. Tambien os suplico, me al-
cancéis lo que pido en esta santa
Novena, si ha de ser para bien
y provecho de mi alma. Amen.

Sea alabado, &c.

DIA

DIA QUINTO.

SENTENCIAS MISTICAS.

Quién es puerto de salud?

Virtud.

Quién saca el alma de quicio?

Vicio.

Quién la da à la perfeccion?

Oracion.

Vivamos con discrecion,
no engañándose ninguno,
porque no son para en uno
virtud, vicio y oracion.

(*Ex vita, pag. 336.*)

ORACION.

Gloriosísima Virgen y Bien-
aventurada María Ana de
Je-

Jesus, cuya sabia discrecion os
hizo tan admirable en el candor
y en la inocencia de vida, por
medio de la oracion y union ín-
tima con la divina Bondad, co-
mo que no solo conservasteis la
preciosísima joya de la gracia
bautismal, sino que tambien la
añadisteis los mas subidos es-
maltes de virtud y perfeccion
hasta el fin de vuestra vida exem-
plar: humildemente os suplico,
me alcanceis de la misericordia
de nuestro Dios y Señor, que
desengañado yo de mi necio dis-
currir, acierte en adelante à vi-
vir siempre en la presencia de
Dios, ageno de todo vicio, dado

to-

todo à la virtud, cumpliendo sus mandamientos santísimos, y mereciendo el incomprehensible premio ofrecido por su amor à todos sus escogidos. Tambien os suplico, me alcanceis en esta Novena la gracia particular que deseo, si fuese conforme à la voluntad de Dios. Amen.

DIA SEXTO.

SENTENCIAS MISTICAS.

Quién los sentidos conquista?

La vista.

Quién causa deshonra y mengua?

La lengua.

Quién

Quién cebado, es mas injusto?

El gusto.

Saldrás pues de pena y susto,
Alma, si en vela te pones;
mira que son tus ladrones
la vista, la lengua, el gusto.

(Ex ulta, pag. 336.)

ORACION.

Gloriosísima Virgen María Ana de Jesus, vigilantísima Esposa del Esposo Imaculado, cuyo filial casto temor, en reverencia de su suprema excelencia, desde los primeros años ocupó vuestro tierno corazón, como ayo y vigilantísimo maestro, para dar la rectitud mas ama-

32
amable y mas graciosa al uso de
todos vuestros sentidos, como
confiesan y publican quantos lo-
graron vuestro honestísimo tra-
to: humildemente os suplico, me
alcanceis de la misericordia de
de Dios el mismo don celestial
de su filial casto temor; para
que moderado yo en mi vista,
en mi lengua y en mi gusto,
sean todas las acciones de mi
vida honestas, y elevadas à me-
recer mi felicidad eterna. Tam-
bien os suplico, me alcanceis la
gracia particular que deseo con-
seguir, si ha de ser à mayor
gloria de Dios. Amen.

Sea alabado, &c.

DIA

33
DIA SEPTIMO.

SENTENCIAS MISTICAS.

Qué será la que se humilla?

Sencilla.

Cómo estará, provocada?

Callada.

Y si la tienen por tonta?

Pronta.

Sin duda que se remonta
mi alma al supremo cielo,
si fuere con santo zelo
sencilla, callada y pronta.

(*Ex. vita, pag. 336.*)

Nota. En este dia procurará el
Devoto que hable su alma con Dios,

pa-

para no tener que variar en la elocucion de estas sentencias.

ORACION.

O Gran Dios, Padre de misericordia y providencia justísima, que à los sencillos de corazon, à los puros de intencion os dignais revelar vuestros secretos, ilustrando sus almas con las clarísimas luces de los dones soberanos de vuestro divino Espíritu, guiándolos à la union íntima con vos à la patria celestial, por los caminos ignorados de los sabios y filósofos del siglo: repetidas gracias os doy,

doy, porque así os dignais revelarlos tambien à mi alma con el exemplo y celestial sabiduría de la sencillez santa de vuestra Esposa María Ana: y por sus merecimientos os ruego con humildad, os digneis de dirigir todos mis pasos en la santa sencillez, en pureza de intencion, para que se remonte mi alma à gozar vuestra divina presencia en la patria celestial. Concededme tambien lo que deseo en esta santa Novena, si es conducente à este fin. Amén.

Sea alabado, &c.

DIA

SENTENCIAS MISTICAS.

Cómo à Dios iré volando?

Baxando.

Cómo estaré en Dios viviendo?

Muriendo.

Cómo estaré en Dios obrando?

Amando.

Pues ya amor me está llamando,

si volar, vivir y obrar,

Dios mío, se han de alcanzar
baxando, muriendo, amando.

(Ex ulta, pag. 536.)

ORA-

ORACION.

Gloriosísima Virgen y Bien-aventurada María Ana de Jesus, milagro de la humildad, asombro de mortificación, incendio incesante en el amor à la infinita Bondad: humildemente os suplico, me alcancéis de la misericordia de Dios, que penetren mi alma los mas ardientes rayos de la celestial doctrina que me dais en vuestras sagradas máximas; para que baxando yo de mi alta presuncion y vanidad, muriendo à mis gustos y apetitos contrarios à la razon, viva solo en amor puro à mi Dios. Tambien os suplico, me al-

alcanceis del Señor la gracia particular que deseo en esta Novena, si ha de ser para salud de mi alma. Amen.

Sea alabado, &c.

DIA NOVENO Y ULTIMO.

SENTENCIAS MISTICAS.

Cómo ó cuándo moriré?

No sé.

Pues qué ó cómo estoy dudando?

Quando.

Pues el morir es de fe,

Moriré.

Dios mio, pues qué dire,
que despierte mi deseo,

si

si aunque lo digo y lo creo,
no sé cuándo moriré.

(Ex ulta, pag. 536.)

ORACION.

Gloriosísima Virgen y Bien-aventurada María Ana de Jesus, cuya atenta vigilancia, para en el día de vuestra última hora, mereció, que os fuese la mas feliz y dichosa, entre tiernísimos ósculos y dulcísimos coloquios con vuestro crucificado Esposo, nuestro amoroso Jesus, ardiendo mas y mas en los incendios de amor à la Inmensa Magestad: humildemente os suplico, por tantos merced-